

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/SPS/GEN/791
4 de julio de 2007

(07-2852)

Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias

Original: inglés

REVISIÓN DEL ANÁLISIS DEL RIESGO DE IMPORTACIÓN DE AUSTRALIA Y MEDIDAS SOBRE LOS CAMARONES Y SUS PRODUCTOS

Declaración de Viet Nam en la reunión de los días 27 y 28 de junio de 2007

La siguiente comunicación, recibida el 27 de junio de 2007, se distribuye a petición de la delegación de Viet Nam.

1. La industria pesquera, especialmente el cultivo del camarón, desempeña una función importante en la economía de Viet Nam. Desde el punto de vista estadístico, Viet Nam tiene alrededor de 4 millones de trabajadores dependientes de la industria pesquera, y el 50 por ciento de ellos trabajan en la cadena de producción de camarones (fabricación de piensos para los camarones, cría de éstos, elaboración y otros servicios de logística conexos). Son muchos los criadores que han salido de la pobreza y cuyo nivel de vida ha mejorado progresivamente.
2. Los camarones de Viet Nam y sus productos, especialmente el langostino tigre negro (*Penaeus monodon*), tienen una gran calidad debido a que el país cuenta con un sistema bien organizado de control de la inocuidad de los alimentos. Nuestro sistema de control de las enfermedades de los animales acuáticos en general, y de los camarones en particular, es también muy bueno. En 2006 se exportaron productos de camarón de Viet Nam a más de 90 países y territorios de todo el mundo, especialmente a mercados muy exigentes en cuanto a la inocuidad de los alimentos y la lucha contra las enfermedades, como los Estados Unidos, el Japón y las Comunidades Europeas.
3. Hasta ahora, Viet Nam no ha recibido ninguna indicación de que se hayan propagado enfermedades de los camarones de Viet Nam y de Asia a países importadores, incluida Australia. Por consiguiente, Viet Nam expresa su preocupación por las estrictas medidas de cuarentena que figuran en el proyecto de análisis del riesgo de importación (ARI) presentado por la autoridad competente australiana.
4. Tras recibir el proyecto de ARI, realizamos investigaciones y recabamos opiniones de expertos y científicos, incluso internacionales (de la Red de centros de acuicultura de Asia y el Pacífico (NACA) y del Centro de Desarrollo de la Pesca de Asia Sudoriental (SEAFDEC)). Posteriormente enviamos nuestras observaciones a la autoridad competente australiana (carta oficial N° 412/CLTY-TY, de fecha 13 de febrero de 2007).
5. En la presente reunión del Comité MSF, deseamos reiterar nuestra observación de que el proyecto de ARI consta de numerosas evaluaciones que carecen de fundamento científico, entre ellas las siguientes:

6. La situación de las enfermedades de los camarones es diferente de un país a otro, por lo que el requisito del ARI de aplicar el mismo análisis a todos los camarones importados procedentes de distintos países no es apropiado. De las cinco enfermedades que, según lo establecido en el ARI, es necesario controlar (las producidas por el virus del síndrome de Taura (TSV), el virus de la necrosis hipodérmica y hematopoyética infecciosa (IHHNV), la bacteria de la hepatopancreatitis necrotizante (NHPB), el virus del síndrome de la mancha blanca (WSSV) y el virus de la cabeza amarilla (YHV)), se sabe que de las tres primeras no ha habido todavía ningún caso en Viet Nam. Las estadísticas anuales sobre la vigilancia de las enfermedades de los camarones ponen de manifiesto que solamente se registró el virus asociado a las branquias (GAV), no el de la cabeza amarilla. Este es el motivo por el que la Administración de Bioseguridad de Australia debería realizar evaluaciones del riesgo independientes, especialmente para los camarones importados de cada país (de acuerdo con las directrices de la OIE y con arreglo a la situación de cada uno de los países), a fin de establecer las medidas apropiadas de gestión del riesgo para cada país exportador.

7. La afirmación de que "la cepa australiana del IHHNV es probable que esté relacionada con la cepa del océano Índico, considerada menos virulenta para los peneidos que la cepa de Filipinas que está apareciendo en otros países", no es convincente y carece de suficiente base científica.

8. En el caso de la NHPB, todavía no se ha identificado el agente causante, por lo que no es factible la aplicación de medidas de cuarentena intensificadas basadas en el riesgo de importación para esta enfermedad.

9. Tenemos que reconocer que las enfermedades producidas por el WSSV y el YHV han estado presentes desde hace más de un decenio en países con cría de camarones, como China, Tailandia, Viet Nam, Indonesia y Filipinas. Australia importa camarones de agua salobre de estos países desde hace tiempo, y desde 2001 ha aplicado medidas estrictas de cuarentena (por ejemplo, el tamaño de los camarones importados debe ser de más de 15 g/pieza y son necesarios certificados expedidos por la autoridad competente del país exportador certificando la "extracción no prematura" y la ausencia de signos clínicos del WSSV y el YHV). La Administración de Bioseguridad de Australia ha confirmado que no se han encontrado en Australia el WSSV y el YHV en los seis últimos años. Los hechos mencionados demuestran que las medidas actuales de cuarentena aplicadas en Australia son suficientemente eficaces para prevenir la entrada y la propagación de estas enfermedades exóticas. Por otra parte, la prevención de enfermedades peligrosas como las producidas por el WSSV, el YHV y el TSV en los países de Asia sudoriental ha mejorado considerablemente, de donde se deduce que el riesgo de transmisión de enfermedades peligrosas por medio de los camarones importados a Australia es ahora menor que antes y las medidas estrictas de cuarentena propuestas en el proyecto de informe no son necesarias.

10. Los camarones de Asia sudoriental se crían principalmente para su exportación a Australia con destino al consumo humano, como se hace constar con claridad en los documentos adjuntos a las expediciones o en las etiquetas de los productos. Las autoridades competentes australianas son responsables de la inspección de los alimentos después de su llegada para prevenir el uso indebido de esos camarones, importados para el consumo humano, como cebo o como materia prima de piensos en las piscifactorías. Australia debe realizar controles más estrictos después de la llegada, a fin de reducir al mínimo de manera efectiva el uso indebido mencionado, en lugar de intensificar la aplicación de medidas de control estrictas sobre los envíos importados.

11. Australia tiene intención de realizar pruebas sobre el 100 por ciento de los envíos de camarones importados para detectar el WSSV y el YHV mediante el método actualizado de la OIE. Esto no es necesario, porque:

- a) La reacción en cadena de la polimerasa (RCP) no permite distinguir una dosis infecciosa de las que no lo son ni los virus activos de los no activados. Por ejemplo, la cocción siempre inactiva estos virus, pero a pesar de todo un camarón cocinado puede dar resultado positivo en una prueba de RCP. En dicha prueba no se puede distinguir entre los virus vivos y muertos. Por consiguiente, Australia no permite la importación de envíos que contienen virus inactivos que no pueden transmitir la enfermedad.
- b) El muestreo de los camarones importados no es representativo de todos los envíos, es ineficaz como instrumento para la prevención de la entrada de enfermedades exóticas y resulta costoso. El tiempo de espera de los resultados de las pruebas también crea dificultades para los exportadores y los importadores.

12. Respalamos firmemente y estamos de acuerdo con las observaciones de Tailandia y de China sobre el proyecto de ARI, así como con la Asociación de Automatización Industrial de Singapur (SIAA), la Asociación de Pesca de Viet Nam (VINAFIS) y la Asociación de Exportadores y Productores de Alimentos Marinos de Viet Nam (VASEP). También deseamos destacar algunas opiniones derivadas de las observaciones antes mencionadas:

- a) Las medidas de gestión del riesgo no se basan en pruebas y estadísticas con fundamento científico. Por ejemplo, se supone que todos los productos no cocinados tienen un riesgo elevado de enfermedad. Esta opinión no es correcta, porque los productos de los camarones sin cabeza tienen un riesgo de enfermedad muy inferior al de los camarones enteros.
- b) En el Memorándum sobre política de bioseguridad 2001/2006 de Australia se afirma que es necesario aplicar medidas de control después de la llegada como instrumento de respaldo de las medidas de control previas a la llegada a fin de facilitar el desarrollo del comercio, pero las medidas mencionadas en el proyecto de informe sobre el ARI contradicen esta afirmación.

Conclusión

13. Tomando como base las observaciones expuestas, deseamos proponer que el Gobierno australiano mantenga las medidas de lucha contra las enfermedades de los camarones de agua salobre importados por Australia que han resultado eficaces desde 2001.

14. El análisis del riesgo de la Administración de Bioseguridad de Australia que dio lugar a las medidas de lucha extraordinariamente estrictas mencionadas en el proyecto de ARI no se basó en pruebas científicas ni en la situación real de los países exportadores de camarones y de Australia. Tenemos la impresión de que se trata de un tipo de obstáculo al comercio en forma de medida sanitaria o fitosanitaria, y evidentemente no está en conformidad con el Acuerdo MSF de la OMC.

15. Nos preocupa el hecho de que la aplicación de las medidas de cuarentena indicadas en el proyecto de ARI sobre los camarones y sus productos importados no sólo afectará a los derechos de los consumidores australianos, sino también a las partes interesadas que intervienen en la importación y en la distribución de los camarones importados en Australia, así como a millones de criadores de camarones de Asia en general y a cientos de miles de ellos en Viet Nam en particular.
